

Izquierda vs Derecha ¿Son irreconciliables? I

Alejo Martínez Vendrell

En el ámbito de la tradicional pugna por prestigio social entre las confrontadas corrientes ideológicas de izquierda y derecha, la batalla parece estar siendo ganada ampliamente por la izquierda. Quienes se ubican efectivamente en esa corriente o quienes se autocalifican así aunque estén más bien cercanos al populismo, pregonan y alardean con orgullo su militancia, real o engañosa, en dicha vertiente ideológica. En cambio, quienes se ubican hacia la derecha, son más cautos y prefieren mantener discreción en cuanto a definirse como de derecha. En todo caso prefieren ser llamados liberales, pero no neoliberales. Tiene mucha razón ese singular talento que es Gabriel Zaid cuando diagnostica: “Hoy en México, se aprende que ponerse o dejarse poner el sambenito de conservador, reaccionario o de derecha, es la muerte cívica”.

Sin embargo, a riesgo de ser repudiado y exorcizado por los radicales y los fanáticos de la bien prestigiada tendencia, quiero exponer aquí que la postura excluyente de algunos que se clasifican como de izquierda respecto de los valores de la derecha, o viceversa, incurren en una grave falta de apreciación de la realidad. Los problemas que nos plantea ésta no se resuelven aplicando simplemente puras recetas de izquierda o puras de derecha. La verdad es que casi siempre se trata de soluciones de equilibrio entre los valores y principios contrapuestos que cada una de estas corrientes enarbola, de mezcla equilibrada de las virtudes de una y otra, de acuerdo a como corresponda en cada peculiar realidad en que se apliquen.

Tratemos de ejemplificarlo: uno de los valores fundamentales y quizá el principal que postula la izquierda es el de igualdad social y en particular una igualdad de suma trascendencia: la de oportunidades. Sin detenerse a ponderar la enorme importancia que tiene este vital principio en todos los tiempos y más aun en la época actual, se contraponen abiertamente con un valor esencial e imprescindible de la derecha: la competitividad. Este atributo es fruto natural y espontáneo de la libre competencia. Pero así como la competencia tiende a acentuar las desigualdades y las jerarquías, el esfuerzo por generar igualdad propende a soslayar la desigualadora competencia y consecuentemente a anestesiar la fundamental competitividad. Valor esencial de la derecha liberal desde Don Adam Smith.

El gran reto humano radica en encontrar el equilibrio que permita auspiciar igualdad de oportunidades sin generar apoltronamiento e impulsar la competitividad sin acrecentar todavía más las desigualdades sociales. Misión nada sencilla ni fácil y sí sumamente desafiante, pero es ahí donde una colectividad humana alcanza su potencial de realización. Se trata de brindar a quien está en circunstancias de debilidad o vulnerabilidad bienes, servicios y oportunidades condicionándolas a la permanente superación, al desarrollo de su propia competitividad y por otro lado de impulsar la fortaleza y competitividad de todos, pero evitando que los más fuertes, acaudalados y competitivos abusen o se excedan con quienes no se encuentren en similares condiciones de privilegio.

En suma, no se trata de que la izquierda excluya a la derecha o lo contrario, sino de que logren la gratificante hazaña de edificar una construcción en donde se conjuguen armónicamente sus contrapuestos pero imprescindibles principios y valores. Está muy claro que no hay una receta única y que mucho depende del país en que se aplique. Tenemos el caso de China en donde una buena dosis inyectada de derecha —de apertura a la competencia en el mundo global, de reducción de la intervención estatal con crecimiento de la influencia del mercado— despertó un asombroso impulso de desarrollo y avance, aunque con mayores desigualdades pero también con mucho mayor bienestar general. Continuará el próximo lunes.

amartinezv@derecho.unam.mx @AlejoMVendrell

45.- Izquierda vs Derecha ¿Son irreconciliables? I

<http://www.oem.com.mx/elsoldemexico/notas/n3271035.htm> Ene.27/14. Lunes.

Imperativo de conciliar igualdad con competitividad.